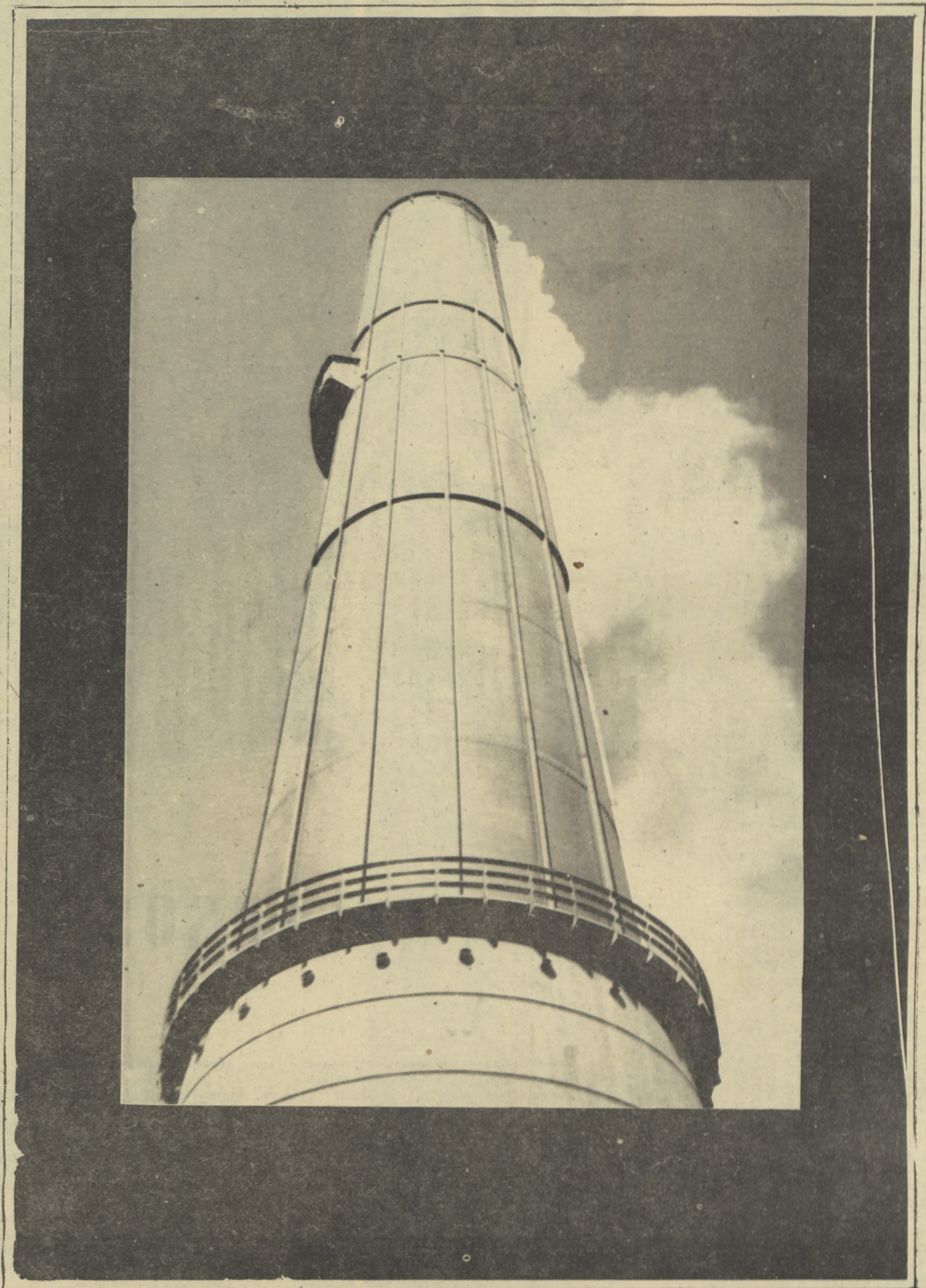


SUPPLEMENTO *dominical* **CHIMINEA**



CHUQUICAMATA
DIARIO
EL NORTE

CALIDOSCOPIO: ANTOLOGIA DE TEBAIDA

Taller de Arte de la U de Chile

El Taller de Arte de la Universidad de Chile, denominado Grupo Tebaida, es la puerta abierta a todos los que en cualquier área de la actividad artística, han plasmado su obra en el silencio y buscan aquel encuentro

humano, sin reservas, y que erigen, como única exigencia, la sinceridad.

En CALIDOSCOPIO, exponen, esta vez, tres de los más jóvenes representantes de la actual poesía nortina.

GUILLERMO ROSS-MURRAY LAY-KIM: nació en Iquique. Es egresado de la Escuela de Castellano del Instituto Pedagógico de la Universidad del Norte.

Ha sido publicado en cuadernillos de poesía. Lo más representativo de su obra figura en la Antología del Centenario. Actualmente reside en Taconao.

LIBACION

Sobre mis cabellos
derramo un poco
de mi propia ternura,
para crearme menos
cáscara.

NADIE ME VE

Nadie me ve; mis ojos
solamente;
mis manos solas
me protegen;
a veces,
se remonta hacia el mar,

ese otro
que nunca sabemos.

GEOGRAFIA ELEMENTAL

Toda la Geografía danza
dentro de los ojos de los niños.

El mapamundi

¡crece!
¡brinca!
se hace inadvertido
afililito burlesco.
El tiempo acecha al niño.
El profesor acecha al niño.
Y los niños viajan por los ríos

de las ventanas.

MANOS DE PAMPINO

Toca mis manos,
duras como el caliche que destrozo,
ásperas como dulzura de mis jefes.

Observa sus palmas:

Tienen surcos profundos
hacia los cuatro
vientos
cardinales.

¿Esta cicatriz?
-¡Descuido!

¡Tardé segundos por recordar sus ojos!

Cuenta mis dedos casi retorcidos.
Estrangulados éstos,
todo deformes.

¡St, me falta el pulgar derecho:
De súbito
cantó la dinamita,
y su flor
se abrió sangrienta.

¿Miras el dorado de mis manos?...
soles y sangre confundidos;
mas, yo pienso
en la sonrisa de mis camaradas muertos.

Los dibujos pertenecen a Guillermo Deisler.

NOTA: dirigir correspondencia a Casilla 1335, Antofagasta.

ciales y carcomidas
cotorras y cotorros literarios.
No entendemos de distancias:
la belleza no necesita de poemas
ni de prólogos amíctsimos y semicrí-
ticos:
ella ya existe liberada.
Cómo no arder si las orugas,
lo que dicen o no dicen, lo babea
aparentando elegancia y correcto acento
en el lenguaje.
(En verdad son maestros en el arte
de la correcta medida y la elegante
estrofa; tan maestros como tortuga le-
trada y tan elegantes como prostituta
pasando por dueña de casa).
No puedo esconderme en un verso con
oficio
perfecto y repetido.
No deja de ser cobarde irse por ter-
tullas
y románticamente hablar de literatura;
saludar a los eternos conocidos como si
todas las hojas de los árboles fueran
siempre verdes.

HUGO CORDERO: nació en Taltal. Ha realizado sus estudios en la Universidad de Concepción y Universidad de Chile, en Antofagasta. Es Premio Municipal de Poesía 1966. Ha sido publicado en "Arúspice".

CRUZA UN ASTRO TU CUERPO, DEL
ALBA A TUS RODILLAS Y, CRUZAN-
DOTE, MADURA...

Encima de nuestros huesos
rompe en ancla la lluvia.
Nos hemos demorado en llenar el estan-
que de luces.
Como nosotros, adivino, el incendio do-
rado de las hojas y las bestias próxi-
mas a parir.
Cruza un astro tu cuerpo,
del alba a tus rodillas
y, cruzándote, madura...
Es el otoño entre los ejes de la rueda,
detenido
por muros de pájaros y ciudades oxidadas,
volviendo contra el sol su torso de espu-
mas vegetales,
desnudo y en su claro, la luna nocturna
agrupando parejas enrojecidas.
Nuestra cabaña, amor, sirve para sus es-
paldas tiritando
y es el tope mudo de la intimidad.
Vuelan las cruces, nada de cruces, nunca
de ojos negros explando,
salvo la amanecida del sol entre los ro-
sales del huerto

y sobre la túnica velluda de los damascos,
picando en nuestra
lengua como una nube suelta de abejas.
Nada de tiempo, porque sobre nosotros,
la arena busca una playa
extendida y brillante, no edificándonos,
tan sólo palpándonos
como una pregunta que de pronto nadie
sabe su origen,
tan sólo como una sombra de niño, co-
rriendo hacia las esquinas
del mundo, huyendo del centro, como
nosotros, de la magnitud
de los troncos cortados en su vuelo, de
la sustancia gris
de los interiores, de la agudez marchi-
ta de los muebles,
de las cosas demasiado tranquilas.
Hemos terminado de llenar el estanque
de luces
y encima de nuestros huesos anda Dios
olfateándonos,
predicando lo sospechado, inconexo, ex-
tinguido...

LOS ARBOLES ESTAN CANSADOS. LA
LUNA ESTA CANSADA
Y LOS HOMBRES Y LAS BESTIAS SE
DERRAMAN BAJO SUS TRISTES ARRE-
BOLES.

I Estoy tendido en mi casa,
tras de mí los altos espejos barnizados
por el tiempo.
Pasan las bestias frente a la venta-
na y su dolor
rebota entre los restos de cristales
rojos.

II Perdona, hermano, hoy no te puedo
invitar a mi mesa:
estoy triste y mis perros se han comido
todo.

III Mi casa es de largos bostezos en sus
paredes llenas
de abuelos. Las estrellas, de noche,
hacen bailarlos entre el polvo.

IV Perdona, hermano, hoy notepuedo
invitar a mi mesa,
desde la última vez que vimos el ar-
co-iris, aún lo
ando buscando. La silla de pobre made-
ra, a mi izquierda, se dobla, esperán-
do.

V La hoguera, milagrosamente, encen-
dida, entre sus carbones,
dibuja el gesto repetido de un negro
sacrificado.
Sus dientes blancos cortan el silencio
como las tijeras

o las culebras.

VI ¡A quién amar! El aire lija nuestros
cabellos
y ennegrece la piel de los amantes
nocturnos.
Entre las maderas, se va guardando,
como en la muerte,
la soledad de cada uno de nosotros.

VII El último ser se fue a través de un
agujero en el cielo.
Sonreía, arrepentido, entre la luz de
una lámpara gigante.

VIII Las bestias rondan mi casa; gol-
pean las abejas gigantes
los cristales de la ventana y el pozo,
enseña a nadar
a los gusanos entre lo espeso y fatídico
del barro.

IX Hace tiempo vivía un poeta en la ple-
na conciencia
de la verdad. Se llamaba Baudelaire.
Hoy lo recuerdo, entre las alas negras
de los pájaros,
teñidas de sangre.
El festín no termina nunca,
sólo que nosotros somos ahora un
caviar.
Permiso, creo que me toca a mí...

LUIS MORENO: nació en Tocopilla; cursó estudios secundarios en el Liceo de Hombres de su ciudad. Actualmente es alumno de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Chile. Parte de su obra ha sido difundida a través de cuadernillos de poesía y recitales.

NADIE ES TAN DISTINTO

Nadie es tan distinto
como para no tener un abuelo que espera.
Nadie es tan ajeno
si en la distancia llama la infancia
colgando de un sendero que llamaremos...
¿Cómo llamaremos al sendero
que en la distancia cuelega?

BIOGRAFIA

Mi padre no es como todos los padres,
pero es el único que tengo.
Mi madre no es como todas las madres,
porque está muerta.
Mi vida no es como todas las vidas,
porque me la hice
sin padres y sin madres.
Mi vida no es como todas las vidas
porque es la única que tengo.

ARTE POETICA

Podrías decir que un lápiz y un papel

son la razón suficiente y verdadera de
mis versos.
Podrías encontrar en mi larga estrofa
errores más largos aún de sintaxis.
¡Qué le voy a hacer!
No puedo sonreír sofrosmicamente si
la casa apesta
y no tengo el dinero suficiente
como para perfumarme y hacer "el que
me olvido"
de los malos olores.
Tengo la razón suficiente para gritar
¡basta!
El Norte no es sólo de conocidos com-
padres
(hay millares que laten).
Laten.
Cómo, con un soneto, robando un ritmo
antiguo
y no presente, puedo entonces aparen-
tar que tengo
oficio: yo no tengo oficio; tengo furia.
Cómo no arder si nos pasamos inventan-
do símbolos,
indignamente respetados por las espe-

